

Presentación

La formación docente en la región continúa siendo tema de profusos debates: contenidos y propósitos; cuánto tiempo; cuáles son los desafíos e interrogantes actuales, resultan motivo de análisis en congresos, reuniones científicas, asambleas de docentes o investigaciones rigurosas. Esto es así porque detrás de estas preguntas se articulan concepciones del conocimiento, del aprendizaje y del sentido mismo de la educación en el proyecto de país. Constituye una compleja urdimbre que revela la necesidad de incluir, al decir de Morin, "los innumerables campos de la incertidumbre". Por ello, las respuestas que brindamos en este número recorren una serie de estudios, cuestionamientos y análisis críticos de la tarea educativa, eligiendo mojones que revelan, a través de la investigación efectuada, la complejidad y el permanente desafío que implica esta problemática.

El primer artículo que seleccionamos se interesa por estudiar el lugar que ocupa la formación científica en la formación docente. Se trata del relato sucinto de un proceso investigativo realizado por Reina Pintos Ganón. Procura analizar el lugar que ocupan las ciencias experimentales en la formación de grado y lo hace a partir del currículum oficial, de las prácticas y de la concepción de los diferentes actores en los marcos institucionales. La contextualización de las prácticas para reconocerlas en todo su sentido nos hizo dirigir la mirada a un liceo rural: en el segundo artículo, Joni Ocaño describe la vida de una institución; muestra actores y escenarios, creencias y prácticas y permite entender la diferencia entre el currículum oficial y lo que acontece diariamente en un ámbito educativo específico. Las distancias y entrecruzamientos entre prácticas y teorías, actores y textos, instituciones y comunidades forman parte de este estudio.

A la hora de comprender cómo enseñan los docentes, una serie de interrogantes nos conducen a plantearnos el sentido de la formación docente: ¿cuáles son los conocimientos que se requieren para enseñar; cuáles las diferencias que se dan entre los docentes experimentados y los que no lo son; cuáles las distancias, si las hay, entre los que han hecho estudios sistemáticos pedagógicos y los que no? Cabrera, Nossar y Ricobaldi realizaron sendas investigaciones para intentar dar respuesta a estos interrogantes.

Intentamos brindar en este número, algunas respuestas a los complejos interrogantes planteados; en todos los casos ellas se inscriben en la búsqueda de construir una sociedad más justa y más fraterna, reconociendo, en la condición humana, la incuestionable esencialidad de enseñar. No se trata de estudios aislados sin niñas o niños, maestras, maestros, padres o instituciones. No se trata de estudios sin contexto, sino de investigaciones que recogen en el campo opiniones, creencias y conocimientos. También los investigadores han realizado estos trabajos a partir de inquietudes personales, pero enmarcados en temas y problemas de la realidad del país con una profunda preocupación por estudiar, analizar y, por qué no, mejorar las prácticas educativas.

Edith Litwin
Coordinadora Académica
de Ciencias de la Educación